

Las computadoras que generan poesía se entrenan leyendo poemas, periódicos o novelas de aventuras

¿Será un robot el próximo Shakespeare?

ISABEL RUBIO, Madrid
"Marchitará la nieve, el fin pesado, por tal caso, con una lengua sola, duro rato de rastro ensangrentado". Estos versos no han sido escritos por Garcilaso de la Vega, Luis de Góngora ni Francisco de Quevedo. Pero su autor, intenta imitarlos. Se llama WASP (siglas en inglés de *wishful automatic spanish poet*) y es un robot que, en este caso, se ha entrenado leyendo sonetos de poetas del Siglo de Oro. "Los ordenadores, al igual que los humanos, generan poemas inspirados por lo que han leído", señala el investigador que ha ideado el WASP, Pablo Gervás. Este ingeniero informático de la Universidad Complutense de Madrid ha creado desde 2000 varios programas capaces de generar poesías después de analizar miles de textos periodísticos, poemas clásicos o novelas como *Tarzán*, *El libro de la selva* o *Peter Pan*.

Antonio Machado fue el primer poeta español que pensó en la posibilidad de una máquina de hacer poemas. En su *Diálogo entre Juan de Mairena* y *Jorge Meneses* hablaba de una "máquina de trovar", "un aristón poético". El reto de que las máquinas hicieran sus propias creaciones llegó con la invención del ordenador. En 1959 el ingeniero Théo Lutz y el lingüista Max Bense inventaron el primer computador capaz de generar textos poéticos. Desde entonces se han ideado numerosos programas que tratan de hacer obras comparables a las de bardos como William Shakespeare, Pablo Neruda o Edgar Allan Poe.

Sentimiento

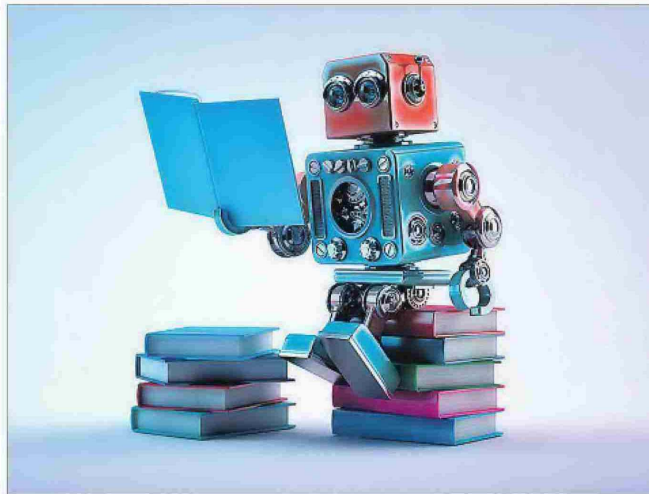
No obstante, aún queda bastante para que las máquinas puedan competir con un ser humano. El crítico literario Ángel Luis Prieto, después de leer varios poemas generados por robots en los últimos años, sostiene que son "un desastre". Según afirma, pese a que mantienen unidad temática y la rima está consecui-

da, les falta ritmo. En cuanto al contenido, "es como si estuvieran hechos por un poeta que ha sufrido un ictus". Prieto no duda de que en breve los robots llegarán a hacer poemas perfectos métricamente, pero no cree que lleguen a igualar a "la gran literatura": "Les faltará la musa".

Frente a quienes defienden el componente sentimental o comunicacional de los poemas, Gervás destaca un rasgo tradicional de la versificación, su utilidad mnemotécnica: "Hay textos que se memorizan mejor en verso que en prosa. Imagínate que das a una máquina tus apuntes de historia y te los devuelve en verso. Si una persona tiene que hacerlo, se muere de aburrimiento", explica.

Por ahora, una de las limitaciones de estas creaciones automatizadas es la semántica. "A la máquina todavía le cuesta crear imágenes literarias", explica Carlos González, coautor del libro *¿Puede un computador escribir un poema de amor?* Con el *big data*, la inteligencia artificial está avanzando a pasos agigantados. En 2010, al buscar en Google "poesía generada por ordenador" solo aparecían 10 resultados. Ahora son 765.000.

Los proyectos se llevan a cabo principalmente en universidades. Para Gervás, la gran limitación es que la mayor parte de las cosas que se podrían hacer aún no se han intentado: "Solo se invierte en lo que da dinero". Sin embargo, hay quienes consideran que apostar por este tipo de iniciativas es fundamental. Por ejemplo, Elena González Blanco —directora del Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales de la UNED—, que lidera Postdata, un proyecto que consiste en el análisis de poesía desde un punto de vista computacional: "La poesía es al lenguaje como la fórmula 1 al motor. Es decir, lleva el lenguaje al lado más extremo de la experimentación y si una tecnología funciona para análisis poético puede funcionar para cualquier texto".



Los robots también se entrenan para crear. / GETTY IMAGES

La inteligencia artificial, más allá de los versos

La inteligencia artificial ha llegado a otros ámbitos en los que la creatividad es fundamental. Ya existen máquinas que componen música, pintan cuadros o escriben novelas.

Botnik Studios ha creado un *bot*, entrenado con los siete libros de Harry Potter, que acaba de escribir la novela que continuaría a la saga. Y en 2016 se estrenó en Londres el primer musical con partitura y libretos creados por ordenador.

El director del Instituto de Inteligencia Artificial del CSIC, Ramón López Mántaras, señala que la genialidad creativa de Mozart o Picasso está al alcance de muy pocos seres humanos. Pese a que los robots pueden hacer combinaciones novedosas, el experto considera que nunca podrán alcanzar su altura porque los autómatas son incapaces de "romper las reglas" que les han enseñado. "Las máquinas no tienen sentimientos ni conciencia", explica este experto.